

UNA FUENTE PERDIDA SOBRE LOS ULEMAS
DE AL-ANDALUS: EL MANUSCRITO DEL MUSEO
JALDUNÍ DE TUNEZ

M.^a ISABEL FIERRO
C.S.I.C. Madrid.

En un artículo publicado en 1911, F. Codera daba noticia de la existencia de un interesante manuscrito para la historia de al-Andalus¹. El manuscrito fue adquirido por el profesor H. H. Abd al-Wahhāb, quien lo creía obra de Ibn Ḥayyān. Pero antes de pasar a enriquecer los fondos del Museo Jalduní de Túnez, dicho manuscrito fue enviado amablemente a España y puesto a disposición de los arabistas españoles (J. Ribera, M. Asín Palacios y el propio F. Codera). La descripción que hace Codera del mismo es, de manera resumida, la siguiente: 94 folios, 16 líneas por página, escritura magrebí, caja 18 × 12 cm. El manuscrito, numerado por Codera, quien también señaló, cuando era posible, el comienzo y final de cada biografía, resultó estar incompleto, «faltando el principio y fin del libro, y con dos claros en el centro». Tras establecer que «las biografías se encadenan en tres grupos de folios» (pp. 286-7), Codera se pregunta quién pudo ser el autor de la obra y cuál su extensión. Señala que las biografías son 64 («poco más o menos»), siendo todas ellas de personajes cordobeses que mueren entre 404 y 449, «aunque quizá hay parte de biografía de uno que muere en 392..., y se cita la fecha de la muerte de otro en 489...; por tanto, el autor ha de ser posterior á este último año». Basándose en la información suministrada por F. Pons Boigues² sobre obras históricas que trataban de personajes de Córdoba, deduce Codera que podría tratarse de dos obras:

¹ «Un manuscrito árabe-español en Túnez», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 58 (1911), pp. 285-96.

² *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid, 1898.

- los *Ajbār al-qurtubiyyīn* del cadí 'Iyāḍ (m. 544) o
- los *Ajbār al-qurtubiyyīn* de Ibn al-Taylasān (m. 642).

Dado que cabe suponer que la obra constaría de más volúmenes que los conservados, que sólo recogen biografías de personajes de la primera mitad del siglo V/XI, no parece en principio posible determinar cuál de los dos autores citados es más probable que sea el autor de esta obra. Por otro lado, aunque anónimamente, el autor hace aparición a lo largo del texto bajo la fórmula *qāla l-mu'allif*, citando a maestros suyos como Muḥammad b. al-Fara'y Ibn al-Ṭallā' (m. 497)³, 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. 'Attāb (m. 520), Ḥusayn b. Muḥammad, es decir, Abū 'Alī al-Gassānī (m. 498)⁴, Aḥmad b. Muḥammad al-Jawlānī⁵, Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Yūrīy *ṣāhib al-aḥbās*⁶ y Sulaymān b. Na'yāḥ (m. 496). De esta relación de maestros resulta evidente que el autor «trató personalmente á individuos que vivieron a finales del siglo V y primer tercio del siglo VI». El único personaje que resulta problemático es Ibn Yūrīy, ya que un personaje con el nombre «Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Yūrīy» es mencionado por Ibn al-Abbār como muerto en 618, fecha transmitida por Ibn al-Taylasān, uno de los posibles autores de la obra conservada en el ms. Ahora bien, como Ibn al-Ṭaylasān muere en 642, es imposible que fuesen sus maestros los ulemas arriba mencionados, razón por la cual se inclina Codera a considerar que el autor de la obra del ms. debe ser el cadí 'Iyāḍ. Antes de pasar a otro punto, hay que señalar que Codera no deja de indicar que el «Ibn Yūrīy» muerto en 618 no lleva la *ṣuhra* de *ṣāhib al-aḥbās*. Gracias a la «Nómina» de Marín he podido identificar a un personaje (m. 469 ó 470) que sí lleva esa *ṣuhra*: se trata de 'Isā b. Muḥammad b. 'Isā al-Ru'aynī conocido por Ibn Ṣāhib al-aḥbās.

Apunta Codera que a pesar de que casi todos los personajes biografiados en el ms. (de los que incluye una relación) aparecen en

³ Para éste y los siguientes personajes puede consultarse la «Nómina de sabios andalusies» realizada por M. Marín y que será publicada en los *EOBA VI*.

⁴ La identificación es mía, ya que Codera se limita a consignar: «Ḥusayn b. Muḥammad: qāla Muḥammad b. 'Attāb». Este último, muerto en 452, fue efectivamente maestro de Abū 'Alī al-Gassānī.

⁵ Señala Codera que ha encontrado dos ulemas con este nombre: uno muerto en 433 (Aḥmad b. Muḥammad b. al-Abbār al-Jawlānī: véase Ávila, M.^a L., *La sociedad hispanomusulmana al final del califato* (Madrid, 1983), núm. 264) y otro muerto en 504.

⁶ No identificado por Codera.

otros diccionarios biográficos (especialmente en la *Šila* de Ibn Baškūwāl), ello no quita ningún interés a la nueva obra, pues, por lo general, las biografías «son más extensas y redactadas con plan más amplio y quizá pudiera decirse con menos datos desde el punto de vista de pura tradición literaria: abundan más las ampliaciones de discusiones jurídicas y teológicas, y los datos referentes á la vida íntima; así es que encontramos en él noticias muy frecuentes de los vejámenes y aun persecuciones que de parte de los beréberes sufrieron muchos de los biografiados...». Por último, indica Codera que: «El dar noticia, siquiera fuese muy sumaria, de lo mucho que encuentro nuevo en el ms. de Túnez, me llevaría a tener que copiar las 68 papeletas históricas añadidas á nuestra colección, además de las muchas puramente personales que, completando las biográficas, se han añadido a lo que de alguna importancia concreta figuraba ya en las de la serie biobibliográfica.» Se limita por tanto a señalar «algunos de los datos de mayor relieve para la historia externa», tales como que Abū l-Walīd Muḥammad b. Yāḥwar estaba vivo en 341; Zuhayr al-Ṣaqlābī, el conocido rey de Almería, aparece mencionado como «emir de Córdoba» y *jalīfa* en 425; noticias sobre los sufrimientos de los cordobeses a manos de los beréberes entre los años 400 y 417. También indica que la lista de las obras de al-Ṭalamankī que aparecen en el ms. es la más extensa de las conocidas; que la biografía de Ṣā'id de Bagdad incluye nuevos datos sobre sus obras y que los datos geográficos nuevos son pocos, destacando la mención del topónimo mallorquín *Alūṭa*.

Hemos visto que Codera incorporó los datos del ms. a su famoso cedulario, que parece perdido en España⁷. Algo más, sin embargo, sabemos acerca de su contenido, ya que J. Ribera y M. Asín Palacios transcribieron pasajes del ms.: el primero en su «Épica andaluza romancesca», incluida en *Disertaciones y opúsculos* (2 vols. Madrid, 1928, I, 93-150), p. 110, nota; el segundo al estudiar el proceso contra

⁷ Véase al respecto la introducción de M. Marín a los *EOBA I* (Madrid, 1988), pp. 9-10. Una noticia aparecida en *Oriente Moderno*, 16 (1936), p. 51 habla de la existencia de una copia de dicho cedulario en la Fundación L. Caetani de Roma. Los fondos de esta Fundación, utilizados para el «Onomasticon Arabicum» fueron a parar a Francia: véase al respecto Douglas, F. M., y Fourcade, G., *The treatment by computer of Medieval Arabic biographical data: an introduction and guide to the Onomasticon Arabicum* (Paris: Editions du CNRS, 1976), p. VII. Es posible, pues, que el cedulario de Codera se encuentre actualmente en el «Institut d'Histoire et Recherche de Textes».

al-Ṭalamankī y el proceso contra Ibn al-Ḥilālī en su *Abenmasarra y su escuela* (Madrid, 1914), pp. 90, nota 1, y pp. 91-2, nota 1⁸. Esos pasajes vuelven a poner de manifiesto lo ya dicho por Codera: el ms. en cuestión contiene información que no se encuentra en ninguna otra fuente y sus datos son especialmente importantes para la historia de finales del siglo IV/X y la primera mitad del siglo V/XI.

Cuando en el mes de abril de 1987 participé en Túnez en el IX Congreso Internacional del MELCOM, tuve ocasión de visitar, junto con los doctores M. Marín y J. Pérez Lázaro, la Biblioteca Nacional de Túnez, pidiendo consultar el catálogo (no publicado) de los fondos del antiguo Museo Jalduní, hoy incorporados a la Biblioteca, donde no encontramos mención alguna del manuscrito que ahora nos ocupa. Consultados los catálogos existentes de manuscritos árabes de la Biblioteca Nacional de Túnez, tampoco hallamos referencia alguna al respecto. ¿Llegó a ser devuelto el ms. a Túnez?

En esta breve noticia he querido sacar a la luz nuevamente el interés que encerraban las páginas de ese diccionario biográfico de ulemas cordobeses que hoy lamentablemente hay que dar por perdido, esperando que tal vez sirva para obtener información sobre su paradero.

⁸ Tuve ocasión de ponerlo de manifiesto en mi libro *La heterodoxia en al-Andalus durante el período omeya* (Madrid, 1987), p. 162, nota 7.